L'école de vie consciente

Tu regalo de noviembre de 2025

Mensaje de la Fuente

canalizado por Mario-Gaal

Muchas ideas vienen a tu mente y, a menudo, parece que no puedes controlar el flujo. ¿Por qué es así?

Recuerda que eres creador, portador de luz, y recuerda que todos esos pensamientos son moldes que necesitan energía para manifestarse, materializarse y seguir existiendo.

Disciplina tu espíritu: elige lo que debe formar parte de tu mundo, de tu universo, y elígelo de verdad. Hay trabajo que hacer al respecto, en tu ser, para recuperar el máximo de energía y mantener tu presencia, para alimentar lo que deseas que llegue a ser tu universo. Y este trabajo se hace en la simplicidad, en la alegría, como un juego.

Recuerda que ya no puedes juzgarte ni juzgar a los demás, ni a ningún acontecimiento, ninguna causa exterior, porque juzgar es dar tu energía a esa cosa, a esa persona, a ese comportamiento, a esa apariencia, a ese defecto, a esa oscuridad; juzgar es perpetuar eso en tu universo, en tu mundo. Todo es simple, y ahora tienes la elección, puesto que eres consciente.

No basta con tener la elección, hay que ejercer ese atributo. Así que elige cada uno de los pensamientos que alimentas. Únete lo más a menudo posible a todo lo que es armonioso, todo lo que es la vida real: la naturaleza, la simplicidad, la eternidad, la luz, el Amor. Construye tu universo con esos elementos. Ve en los demás tu universo —todas sus cualidades, todos sus elementos.

Haz lo mismo al contemplar la naturaleza: alimenta solo lo que eliges conscientemente para formar parte de tu mundo. Crea tu vida a cada segundo, y hazlo para la eternidad. No dejes ya nada al azar, no sigas siendo la víctima de las consecuencias de tus vagabundeos. Toma las riendas, ahora. Se acabó esa vida de limitaciones; embarca en la abundancia de un creador consciente.

¿Lo has comprendido bien? Se trata de energía, de centración; hay que detener esa dispersión. Demasiadas cosas están siendo alimentadas al mismo tiempo por tu energía, demasiadas creencias, demasiadas certezas, demasiados mundos: tu

energía se agota al nutrirlos, y te queda poca de ella para intentar crear conscientemente lo que realmente deseas vivir.

Empieza por reunirte a ti mismo —el primer beneficiario será tu cuerpo físico. Empieza por unirte a todo lo que es armonía, a todo el Universo, todos los astros, los planetas— todo lo que vibra al unísono, todo lo que canta, todo lo que hace vibrar el alma que eres. Elige tu mundo interior, y el mundo en el que tu cuerpo evoluciona se transformará. Cada uno debe hacer el trabajo: aprender a reconocerse, admitir sus vagabundeos sin juzgarlos, y aprender a centrar su atención en lo esencial, que es el bienestar del conjunto.

Una respiración y luego otra en la conciencia de la unidad, y tu mundo se transforma. ¿Puedes adherirte a esta simplicidad?

¿Crees que es fácil filtrar los pensamientos, amaestrar el cuerpo mental, el cuerpo emocional? ¿O crees que son demasiado poderosos para llegar a hacer de ellos unos amigos cooperativos?

En esta búsqueda de la maestría de la materia, únete siempre a la Conciencia primera, la que vio nacer al alma que eres; luego, es el turno de tu conciencia personal. En ese estado de unión con la Fuente, abraza la conciencia colectiva en la que inevitablemente evolucionas. Así, en lugar de sufrir la influencia de los demás, te conviertes en canal de la Fuente y restableces la armonía para el conjunto. Dale la vuelta al juego, únete a lo más grande: empezando por Ti y yendo hacia el conjunto, haces nacer un nuevo mundo. Todo es simple, muy simple; toma el tiempo para aprender a reconocerte.

Una respiración profunda para tu cuerpo, y en la exhalación, deja ir todas las tensiones. Relaja, deja que las palabras entren sin esfuerzo. Obrarán en el ser que eres. Las palabras están allí para favorecer la apertura de tu conciencia y permitirte reencontrar esa frecuencia vibratoria que te aporta la paz. No lo conviertas en una tensión adicional, en un juicio, en una comparación; acoge simplemente lo que viene a nutrirte. Deja surgir el bienestar.

Has sido creado en el Amor, en la paz, en la armonía; el alma que eres es inmortal y tu cuerpo puede llegar a serlo. Solo necesita ser liberado de las creencias que lo cargan. Así que sé paciente, acogedor, lleno de dulzura hacia tu materia humana. Si no cuidas de ella, ¿quién lo hará? Nadie... Deja que tu sol brille sobre sus miles de millones de células. Cuida de tu universo y únelo a todos los demás.

Toma el tiempo para Amar de verdad, y hasta pronto.